

# EL ECO LUSITANO.

SEMANARIO CIENTÍFICO-LITERARIO Y DE NOTICIAS.

DIRECTOR

D. MANUEL DE LA ROSA Y GONZALEZ.

ADMINISTRADOR

D. EDUARDO G. MONGE GIMENEZ.

Se publica los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Plasencia 3 reales trimestre. — Fuera 9 rs.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Plasencia 16 de Mayo.

PUNTO DE SUSCRICION

En casa del Administrador, Plaza Mayor, n.º 8, á quien se dirigirá la correspondencia. El pago es adelantado en sellos ó letra.  
No se devuelven los originales.

## LA CONSTRUCCION DEL TEATRO.

CUESTION LOCAL.

I.

En los meses de Diciembre de 1876 y Enero de 1878, noblemente escitado el ánimo placentino por el deseo de tener un local un poco mas decoroso que el que hoy existe donde consagrarse á su plausible afición al arte dramático, inició una suscripción particular para la construcción de un edificio Teatro; y á fin de formalizar debidamente el pensamiento, circuló una hoja impresa en la que los ya suscritores se citaron mutuamente á una reunion en la Casa-Ayuntamiento de esta ciudad en la tarde del 3 de Febrero del entonces corriente año de 1878, invitando también á otros muchos vecinos que aun no figuraban en la suscripción para tratar los asuntos siguientes:

Primero. *Nombramiento de entre los asistentes del Presidente y Secretarios de la reunion.*

Segundo. *Suscripción en el acto, de los que gustasen que no se hubieran inscrito y modificación de las suscripciones hechas, si alguno quería modificarlas.*

Tercero. *Nombramiento de la Junta administrativa y directiva.*

Cuarto. *Escritura ó documento por un No-*

tarío en que todos se obligasen á lo ofrecido.

Celebrada esta reunion dió por resultado útil el nombramiento de la Junta directivo-administrativa en esta forma. Presidente, don Felipe Diaz de la Cruz; Vicepresidente, D. Joaquín Rodríguez Leal; Vocal 1.º, D. José Vera y Lopez; Vocal 2.º, D. Leandro Gimenez Notal; Depositario, D. Joaquin Silos Guillen; Secretario, D. Antonio Garcia Mora; Vicesecretario, D. Julian Gonzalez Paniagua.

Entrada esta Junta en el ejercicio de su honorífico cargo, tuvo su primera sesion el 8 de Marzo de 1878 y en ella estableció las bases definitivas para la suscripción, creando acciones de quinientos y de cien reales que se denominaban de primera y de segunda clase, cuyas acciones no devengaban interes alguno y únicamente estaban sujetas al reintegro en el dia y forma que la sociedad acordase. Otros extremos contenian las bases que no hacemos mencion de ellos por ser demasiado conocidos de todos.

Repartidos ejemplares del pliego de bases á domicilio para que las firmasen los suscritores que estuviesen conformes, declarando bajo su firma la accion ó acciones por que se suscribían, dió por resultado la suscripción, 112,000 reales en cantidad líquida ó metálico, 14,400 en géneros ó material, y 5,800 en trabajo; sin incluir en este la suscripción del arquitecto D. Vicente Paredes que la hizo por sus honorarios de

formación de plano y presupuesto y dirección de obras.

La Junta pareciéndola aun insuficiente expresada suma para emprender las obras de construcción, acordó pasar una comunicacion al M. N. y L. Ayuntamiento de la ciudad invitándole á fin de que con los auxilios que le fuera posible cooperase á la construcción del Teatro; y en la sesion siguiente de la Junta, el Señor Presidente de la misma y entonces del Ayuntamiento manifestó, que esta corporacion accediendo á la invitacion que le habia sido hecha, habia acordado contribuir para la construcción del Teatro con la suma de mil pesetas procedente del tres por ciento que como premio de administracion y recaudacion corresponde á los concejales, del impuesto de consumos; ofreciendo ademas ampliar este auxilio cuando las circunstancias lo permitiesen.

Despues se ocupó la Junta de la eleccion de solar para el edificio y propuestos varios se optó primeramente por el cercado sito á la subida del arca del agua propiedad entonces de D. José Vera y Lopez, primer vocal de la Junta, manifestando D. Felipe Diaz de la Cruz que el Ayuntamiento habia acordado satisfacer el importe del solar, proposicion indudablemente mas útil y positiva que la que antes habia hecho aquella corporacion; y en nombre de dicho Ayuntamiento comisionaba á D. Vicente Pare-

— 12 —

arriba al suelo de América, cual Edipo al valle de Colonna, buscando la paz en aquella naturaleza exuberante, sentida y descrita por magistral manera; y allí representa, como en escenario apropiado á su grandeza, la exuberancia de su fantasía tempestuosa, los dolores sin tregua y las dudas sin salida, diferenciándose de los primeros que vieron y adoraron á América, como se diferencian del sencillo idilio la trágica hermosura de la culpa. Y para que poseamos todos los tonos de la inspiracion naturalista, poseemos también la mas cándida de las églogas. ¡Quién no habrá llorado leyendo los amores de aquellos dos seres aparecidos al abrigo de las montañas que los palmitos coronan; criados en las sendas chozas que los negros sirven; confundidos en su pasión hasta vivir de una misma vida, la cual se absorbe en la naturaleza de tal suerte, que miden el día por la sombra de los bosques, y las estaciones por la madurez de los frutos, y la alborada por los gritos de los gallos, y las noches por las hojas del tamarindo, y los años por las cortezas de los troncos, y las estaturas por la copa de los arbustos, como si al borde de los torrentes que se precipitan rápidos entre los bambúes, bajo los plátanos y los cocoteros que se entrelazan por las cadenas de las enredaderas cargadas de rojas y gualdas flores, aquella joven pareja fuese, como el alma partida en dos, de las virgíneas selvas. Y al lado de estas obras podemos poner, seguros de aventajarlas, modelos de poesía naturalista en castellano, así las odas del que cantó la inmensidad del mar en el Norte y la aplicacion de la vacuna á América, como las silvas del que escribió el libro de la agricultura de la zona tórrida, en cuyas estancias vemos con toda verdad el condor que vuela sobre los nopales y el cucuí que brilla entre las pasifloras; los bellones del algodón y los cactus de la múrice; los colores del añil y las almendras del cacao; las hojas del plátano y del tabaco; las florestas y los vergeles donde compiten la copia de las flores con la copia de los frutos; el pan de la zuca y la fecundidad del banano; la placidez del jornalero que cultiva sus campos de café á la sombra de los bucares y la audacia del explorador que, entrando

— 5 —

míferos que hayan habitado nuestros apriscos ó nuestros establos; y vamos á la eternidad como el más hermoso de los ángeles que haya podido recoger en sus labios el verbo creador ó infundir el aliento divino á los mundos fatigados en sus eternas parábolas. Esclavos de la muerte, la celeste increada luz que sobre nosotros cae al nacer, nos aviva para la inmortalidad. El mal brota de la limitacion y el bien de la infinidad de nuestro contradictorio sér, pareciéndonos á las plantas que en las tinieblas exhalan el gas de la muerte, y en cuanto las besan los primeros albos de la aurora, el oxígeno de la vida. Lloramos lágrimas amargas como las aguas del Océano; pero como las aguas del Océano también, se endulzan al evaporarse en el cielo, para luego caer en bienhechor rocío sobre nuestra abrasada frente. Entre lo finito y lo infinito se eleva, á través de la naturaleza y sus múltiples seres, de la sociedad y sus estados, del arte y sus inspiraciones, de la religion y sus dogmas, de la ciencia y sus verdades, el espíritu humano en busca del Sér eterno y absoluto, realidad de todos los puros ideales, elevado en las cimas del universo y difundido por todas las creaciones.

Pues bien, yo declaro que en los conceptos fundamentales de nuestro tiempo, respecto á la naturaleza que nos rodea, y á la sociedad que nos educa, y al estado que nos gobierna, y al espacio infinito donde todas las cosas se contienen, y al tiempo eterno donde todos los hechos se suceden, y á los horizontes celestes de cuyos arreboles baja sobre nuestra alma la inspiracion, y á las verdades científicas sin las cuales apareceria lo creado y lo increado como esos jeroglíficos que no han tenido intérprete, y á las mismas inefables comunicaciones entre lo finito y lo infinito; en todos estos conceptos de la razon y en todas las realidades varias de ellos provinientes, se encierra harta materia para obras poéticas y artísticas sin cuento, como en aquellas canteras del Penthélico, doradas por el sol de Atica, donde los helenos tallaban el mármol para las armoniosas estatuas de sus dioses. Y cuenta que no creo el arte copia de la naturaleza; remedo servil de la reali-

des para que justipreciase el cercado del señor Vera. Este señor mostró no tener inconveniente en enagenarle, siempre que el avaluo del mismo le satisficiera. D. Vicente Paredes cumpliendo su comision tasó el cercado en 5,000 reales y el señor Vera no se conformó con la tasacion en su concepto baja. Por este motivo hubo que pensar en nuevos solares.

Estos fueron los anteriormente propuestos de la salida de la Puerta de Talavera y de la de Berrozana. A este último acomodó el arquitecto un plano que levantó, pues segun el mismo, era el que ofrecia mayores ventajas para la edificación. Dicho plano y su presupuesto se conservan unidos á los antecedentes que obran en poder de la Junta, siendo aceptados por esta en sesion de 8 de Diciembre de 1878, con la reserva, no obstante, de elegir otro solar que satisficiera mas, si pudiere proporcionarse antes de empezar las obras, pues el sitio de la Puerta de Berrozana no llenaba por completo los deseos de la Junta.

El presupuesto formado ascendia á la cantidad de 149,316 reales y 75 céntimas sin incluir el lucido exterior del edificio ni el decorado y moviliario. Ascendiendo el importe total de las suscripciones únicamente á 132,200 reales incluyendo las hechas por material y trabajo, la Junta hubo de verse en gran apuro, pues creyó no era prudente aventurarse á comenzar la construcción con el riesgo de no poder allegar luego los fondos necesarios para terminarla, con lo que pesaria sobre la misma la responsabilidad de haber invertido sin provecho el capital de los suscritores; y por otra parte consideraban los individuos de la Junta poco honroso desistir de llevar á efecto aquello que con tanto interés les encomendaran los que depositaran en ellos su confianza.

En este estado y viendo que los inconvenientes suscitados eran de difícil vencimiento, acordó la Junta dirigir una manifestacion á los suscritores en que se les espusiera el estado de la cuestión, á fin de que individual ó colectivamente emitiesen sobre ella su parecer ó indicasen la solucion que consideraran factible. En su virtud el Secretario de la misma se encargó de redactar la circular ó memoria que con este fin

habia de presentarse á los socios.

Y con efecto; en sesion de 25 de Marzo de 1879, última que tuvo la Junta, el Secretario D. Antonio Garcia Mora leyó una bien redactada memoria en la que cumplidamente y con toda claridad se esponia á los socios cuanto referida Junta directiva habia hecho para poner en ejecucion la importante mision que se la confiara, el adelanto á que tocaban sus gestiones, desgraciadamente corto, aunque no por su esclusiva culpa y las dificultades entonces y hasta hoy insuperables que habia encontrado para comenzar la construcción del Teatro. Y habiéndose mostrado conformes los demas individuos de la directiva con la memoria, se dispuso dar cuenta de ella en Junta general de socios, el 6 de Abril de 1879 Domingo próximo futuro á aquel dia.

Y efectivamente se convocó para referido Domingo la Junta general, en el Salon del Casino de la Union pedido al efecto; pero ya por ser aquel dia de elecciones para Diputado á Cortes, ya por cualquiera otra causa, no hubo de concurrir número suficiente de socios para celebrar sesion ni tomar acuerdo y por consiguiente no se dió lectura de la memoria aplazándolo indefinidamente.

Ocurrieron después sucesos políticos ó electorales que todos sabemos y como la Junta se componia de personas de distintas opiniones y partidos políticos, pues que al elegirlos no se tuvo en cuenta mas que el creerlos mas á propósito ó con mejores condiciones para el caso, en interés de la idea; fué ya difícil, después de los incidentes ocurridos, hallar ocasion de reunir aquellas personas para el objeto de la construcción del Teatro. Sin que sea esto decir que en ellas falte voluntad, de ningun modo: lo que ha faltado ha sido ocasion é iniciativa.

Pero el resultado de todo esto es que, desde entonces acá ha transcurrido ya un año y ni la Junta directiva, ni los socios han vuelto á dar señales de vida sobre el deseo de la construcción del Teatro. En ese tiempo han ocurrido accidentes que han hecho variar aunque no en mucho el resultado de la suscripción.

En atencion pues á estas consideraciones y teniendo en cuenta, que los inconvenientes que

en Abril del 79, encontró la Junta fueron lo *insuficiente de la suscripcion, la carencia de local á satisfaccion de todos* y después de esa fecha, el olvido: EL EXTREMEÑO y EL ECO LUSITANO en interés de que sea una verdad y llegue á feliz realizacion el proyecto nunca bastante elogiado de erigir un Teatro en esta localidad, y á fin de que la sociedad suscritora para su construcción iniciada á principios de 1878 no muera, si no que por el contrario renazca con verdadera y activa vida, dando una prueba de la firmeza y perseverancia del espíritu placentino en asuntos de esta índole, piden á la Junta directiva que se cita, á que se convoque á los consocios con la brevedad posible, á fin de darles las esplicaciones que crea pertinentes relativas á la paralización de sus trabajos.

## GLORIAS PLACENTINAS.

EL CLAVERO.

IV.

Puesto en prisiones el conñado Clavero, Francisco Solís llamó á algunos Comendadores y Freiles, sus parientes y amigos, á Magacela, los que le eligieron por Maestro. Entonces la Duquesa de Arévalo, Condesa de Plasencia D.<sup>a</sup> Leonor, con el gran favor que gozaba del Rey D. Enrique, sacó bulas del Papa Sixto IV, para que su hijo D. Juan de Zúñiga fuese el Maestro de la Orfen.

Llevaba ya siete meses en prisiones el Clavero en el castillo donde artera y traidoramente le encerró su yerno presunto cuando á la casualidad un dia en las habitaciones del castillo, se encontró unas cuerdas viejas de ballestones, y atando unas con otras, ansioso como era consiguiente de libertad y de venganza, formó una sogá, la cual descolgó por una ventana muy alta, única de que podia servirse; se calzó los zapatos en las manos para evitar el roce de la sogá, y se ató dos ladrillos á los pies para dar con ellos juntos en el suelo. Hecho esto descolgó por la ventana las cadenas que tenía puestas, asiose fuertemente á la sogá y empezó su descenso; pero no pudiendo sustentar la cuerda el peso de su cuerpo y las cadenas, quebro-

— 6 —

dad, sino lo ideal en esencia. Para mí el artista penetra de una ojeada con la intuición donde no pueden penetrar los sabios con el raciocinio; esparce inspiraciones, que contienen la eterna revelación de la hermosura; crea espontáneamente obras varias á guisa de esas fuerzas naturales que ciñen de nieves las montañas y de lirios los valles; obedece á su interior vocación, cual á un mandato divino, y es absolutamente libre; da leyes y no conoce ninguna; reúne á la actividad dirigida por la conciencia otra actividad ciega y sin conciencia, en cuyos misterios se ha creído encontrar ya un genio angelical ó ya un proteryo demonio; extrae de todas las cosas su esencia; y siente en sus nervios, agitados como un arpa cólica, la chispa eléctrica ántes que haya estallado por los aires, y en su corazón, abierto á todos los afectos, el choque de los dolores sociales ántes que los haya sufrido la misma humanidad, y en su mente, agitada por la creación continua, pensamientos todavía no nacidos en la mente universal; y en su cráneo el peso de la nube aún no condensada en la atmósfera; consumiéndose en sus propias llamas, destrozándose en el parto de sus criaturas, muriendo de su inmortalidad; henchido de adivinaciones y de presentimientos que lo martirizan, como destinado á levantar el universo moral, muy superior al material, por obra del espíritu; pues ninguna mariposa ha tenido en sus alas y ninguna flor en su corola paletas como la paleta de donde surgiera la Transfiguración ó el Pismo; ningun ruiseñor en su garganta y ningun arroyo en sus susurros melodías como las melodías escapadas de las liras del músico y de las arpas del profeta; ningun mar en sus fosforescencias y ningun cielo en sus estrellas resplandores como el resplandor de la humana conciencia cargada de eternas y luminosas ideas.

Lo ideal, sentido con profundidad y espresado con belleza, hé ahí el arte. En su éter se transfigura hasta el universo material. La naturaleza sería, pues, como un templo sin sacerdote ó como un geroglífico sin descifradores é intérpretes, si no la comprendiera el pensamiento y no la iluminara la poesía. Los adelantos

— 11 —

Europa á América y de América á Europa en la ciencia y en el arte. Cuenta Navarrete que, al dejar las Azores nuestras carabelas, maravillado Colon de no encontrar las islas fijadas en el mapa de Toscanelli que le guiaba, quiso dirigirse al Este, en cuyo caso hubiera abordado á las costas de Virginia, y Pinzon lo disuadió, impulsándolo hácia el sud-este, advertido por bandada de papagayos que atisbara y cuyo vuelo cambió los destinos históricos de todo un continente. ¿Qué no decir de aquellos viajes del primer enviado desde el Nuevo al Viejo Mundo, de Franklin, el cual, no solamente ostentaba en sus sienes la corona de sus libertades, sino blandia en sus manos el rayo de los cielos? ¡Ah! Los descendientes de los antiguos cruzados ceñíanse su espada caballeresca para esgrimirla en América; y dos Reyes, Luis XVI de Francia y Carlos III de España, los enviaban allende los mares y los sostenían en su empresa. América, venida á la vida histórica por una revelación de la naturaleza, entraba en la libertad moderna por una victoria sobre la naturaleza. Y las imaginaciones exaltadas y los corazones sensibles movíanse al arte, á la elocuencia, á las letras, agitados por estos grandiosos espectáculos de la vida física y de la vida moral, ajigantándose así los conceptos fundamentales del universo como los conceptos fundamentales de la sociedad.

¡Cuántas bellas obras se han producido al calor de estos sentimientos y de estas ideas en nuestra centuria! Acordaos de aquel breton, nacido al pié de los dolmenes celtas y de las encinas empapadas en el vapor de los sacrificios, que después de evocar las musas cuyas inspiraciones infundieron oráculos en la trípede de oro á las pitonisas de Delfos, arrulló en el nido de laureles á las palomas de Dodona; cuelga su profana lira de cristiano altar, y caballero de las antiguas instituciones al par que poeta de las nuevas libertades, enamorado por propio impulso de los ideales modernos y por aristocrática educación de los ideales antiguos, incierto entre dos siglos, sin atreverse á mirar ni el ocaso ni el Oriente de las dos edades que batallan en su presencia, naufrago de la mayor tormenta revolucionaria que han visto los tiempos,

se, y dió tan fuerté caída, que se le desconcertaron las piernas, y rotos los zapatos que llevaba en las manos, para evitar al roce, la cuerda le penetró en ellas hasta el hueso, rozándole los dedos y las palmas. Enderezóse como pudo, y á pesar del daño que se había hecho, fué á galas, arrastrando las cadenas hasta otro muro mas bajo y se arrojó de él, y aunque había allí un monte espeso de árboles y matas, no quiso irse á él por que comprendió que allí le irían á buscar, y se escondió en una mata que estaba en un llano.

Cuando por la mañana Francisco Solís vió la sogá colgando, y supo que el Clavero se había fugado, salió con gente en su busca, y ya se volvian sin encontrarle, más echaron por cerca de la mata donde estaba oculto y muy quebrantado y le encontraron. Entonces quiso el Maestre Francisco Solís darle de lanzadas, pero Mosen Soto que era el nuevo Clavero de la Orden, que había nombrado el Francisco Solís, lo impidió con buenas palabras; le volvieron á su prision y le encerraron en una mazmorra donde estuvo diez meses.

En este tiempo emprendió el electo Maestre, ó fuese el Francisco Solís, una guerra con Portugal, y en ella fué muerto por un criado del Clavero, con lo que el Solís pagó la traicion que había hecho á su amo, y entonces el mismo Mosen Soto, que le había salvado la vida, soltó al Clavero de su prision, por que le entregase la fortaleza y encomienda de Mayorga como lo verificó. Estos sucesos tuvieron lugar por los años de 1466.

Grande fué la alegría de todos los parciales del Clavero cuando le vieron en libertad, y éste allegándose hombres fugitivos y de mal vivir reunió hasta 200 caballos y 400 peones, comenzando con ellos á hacer guerra á los pueblos que tenían la voz de D. Juan de Zúñiga, hijo de la Condesa de Plasencia, que ya se decia Maestre de Alcántara, por que los Reyes Católicos, le escribieron al Clavero diciéndole: *que les hacia notable servicio en hacer la guerra al Duque de Plasencia que era partidario del Rey de Portugal*; y así el Clavero se entró por tierra del Duque, ó fuese de Plasencia, y vino á la Casas do Millan, (hoy Casas de Millan), y las saqueó, quedando dos capitanes suyos, custodiando la Iglesia para que la respetasen del saqueo y no tocasen á lo que dentro hubiera.

Los Duques de Plasencia enviaron contra el Cla-

vero un Capitan con 300 caballos que llegaron á la Serradilla para guardar aquella parte, y fueron vencidos por el Clavero, muerto el Capitan y la mayor parte de la gente que llevaba, con lo que el Clavero tomó un gran botin de ganados que se habían recogido á aquel sitio, gran número de caballos, armas y otras cosas. Despues marchó sobre Trujillo que la tenía, ó guarnecía, un capitan llamado Juan Ternero, por el Duque, con voz del rey de Portugal, y Luis Chaves le franqueó una puerta por donde entró y peleó en las calles, muriendo el Juan Ternero á manos del Bezudo, quedando la Ciudad por el Clavero, que dejó en ella por Gobernador á Luis de Chaves en nombre de los Reyes Católicos.

Terminada la toma de Trujillo, el Clavero escogió 400 caballos y 200 peones, y entró por el reino de Portugal, haciendo guerra á sangre y fuego, hasta que llegó á Alegrete, en donde había un capitan portugués con 200 caballos y 600 peones, sin contar la gente que tenía de la villa. El Clavero llegó á Alegrete á media noche con gran silencio, y puestas escalas al muro, mandó subir á algunos de los suyos, para que entrando en la villa abriesen la puerta por donde tuviesen entrada los demás. Verificóse el escalamiento por algunos caballeros y unos 100 escuderos, mas al saltar el muro fueron sentidos por los centinelas portugueses que dieron la voz de alarma, y como los que habían escalado el muro estuviesen ya dentro del pueblo, y no pudieron retirarse sin grave peligro de ser muertos, les fué preciso pelear en las calles, siendo solo 100 contra mas de 1500 portugueses.

El Clavero, cuando comprendió el peligro en que los suyos se encontraban, subió por las escalas á favorecerlos y todos los suyos le siguieron, saltando á las escalas donde pelearon valerosamente, haciendo el Clavero y su primo el Señor de Monroy tales hechos, que á todos espantaban. Cuando salió el Sol ya los portugueses que no habían muerto, estaban hechos prisioneros; la villa estaba por el Clavero, y tremolando en ella las banderas de la Orden de Alcántara y la de los Reyes de Castilla. El botin que recogieron de esta jornada fué riquísimo, por que había en Alegrete muchos judios ricos y gente de la comarca, que con sus intereses se habían acogido allí como lugar fuerte.

Luego que los portugueses de la comarca se

apercibieron de que tan pocos castellanos hubiese en su reino, y hubiesen ganado por armas una villa de las mas fuertes que tenían, se rehicieron hasta en número de 500 caballos y 2000 peones con sus capitanes para poner sitio á la villa y recobrarla. Sabido esto por el Clavero, dejando en Alegrete á Rodrigo de Monroy con la guarnicion, salió al campo con 300 caballos y 200 peones racionados para cuatro dias, y entre cuya tropa iban 80 escopeteros á caballo. Halló al ejército de los portugueses que dividido en dos cuerpos y saliendo de Olivenza venian sobre Alegrete, y cerca de la linde que divide el término de Olivenza, y se llama el mojon del Guadapero, vinieron á batalla, tocando los portugueses muchos tambores, gaitas y otros instrumentos, y los del Clavero sus magestuosas trompetas de guerra. Todos pelearon esforzadamente; pero los portugueses fueron derrotados y volvieron las espaldas en la batalla, siendo muertos la mayor parte de los peones en la huida. Esta derrota causó grande espanto en toda la tierra y los portugueses traian por proverbio: *Guardaos do cego que trae homes de ferro y tronos en cabalos*. Guardaos del ciego que trae hombres de hierro y truenos á caballo, aludiendo á los 80 escopeteros. Llamaban ciego al Clavero por ser corto de vista, como ya sabemos. Fué esta victoria alcanzada por el Clavero en 24 de Junio, dia de S. Juan Bautista, año de 1476.

Se concluirá.

## SECCION DE NOTICIAS.

Llama extraordinariamente la atencion el considerable número de obreros, que de la vecina ciudad de Béjar, emigran todos los dias dirigiéndose en busca de trabajo á las líneas en construccion de Cáceres y Malpartida. Algunos van mendigando el sustento y en todos se nota el espantoso sello de la miseria.

Escitamos la atencion de la autoridad para que socorra con la cantidad que estime conveniente á estos hijos de la desgracia.

\*\*

Adelantan rápidamente las obras de la línea férrea entre Cáceres y la frontera portuguesa lle-

entrelazándose, forman y desprenden islas de tales flores y aves que las crearais jardines bajados del paraíso sin mancha para restituir su primera vivienda al hombre sin pecado; en aquella renovación del universo, nuestros navegantes, nuestros descubridores, nuestros misioneros debian ver la naturaleza como Adán, al despertarse á la vida la retrataba inmaculada en el espejo de su conciencia. Por un lado las descripciones de los descubridores, y por otro lado las estancias del nuevo Homero de la navegacion, de Camoens, avivaron el amor á la creacion. Yo atribuyo, quizá sin fundamento, la poesia naturalista de los dos inmortales creadores de Galatea y de Titania, poesia excepcional en su tiempo, á haber ambos á dos bañado sus almas en estas corrientes saludables venidas á Europa desde Asia y América. Mas reconociendo tal mérito á dos géneos culminantes, declaro que el modo propio de sentir la naturaleza en nuestro tiempo nació allí en el siglo de la revolución y de la crítica, nació en el siglo décimo octavo. Cayéndose á pedazos la sociedad antigua, demolida por los excesos de los opresores y el derecho de los oprimidos; buscó el espíritu la libertad en el seno de la creacion. Poco artista aquel siglo, achaque propio de todos los siglos muy combatientes, huía las catedrales góticas impregnadas con el incienso de las antiguas creencias, y se lanzaba de un salto á los mares de la nueva vida y á los horizontes de la nueva idea. Y el mismo que encontró en una ciudad helvética materiales políticos para avivar la futura sociedad, encontró en las celestes aguas del Lemán, á orillas de aquel Ródano que parece, al deslizarse por las calles de Ginebra, como una disolucion de esmeraldas jaspeadas de ópalos; al frente de aquellos Alpes con sus cresterías de nieves en las cimas y sus selvas de mélezos en las faldas; por aquellos paisajes donde la gracia se hermana con la grandeza, el sentimiento que completa los anhelos por la libertad, el amor á la naturaleza. Y por coincidencias históricas, en los mismos dias en que el sentimiento de la naturaleza se exaltaba en Europa; la idea de libertad vencía en América. Imposible medir cómo han trascendido los viajes de

científicos, lejos de dañar al aspecto poético de nuestro cielo, señores, lo han desmesuradamente engrandecido y abillantado. Así como la concepcion alejandrina del sistema planetario, dominante hasta los últimos tiempos, vence en poesia á la concepcion asiática que imaginaba la tierra sostenida por el lomo de un elefante, mantenido á su vez sobre la concha de una tortuga; supera á todas las creencias cósmicas nuestra creencia, que considera el mundo terrestre como un astro, parte, de esa inmensa nebulosa llamada via láctea; esferóide lanzado á los espacios de lo infinito por la atraccion, arrastrado eternamente hácia el sol, sujeto á sus dos movimientos diurno y anual que le obligan á describir en el cielo parábolas eternas, seguido de su luna pálida como la muerte, y triste como el amor, componiendo sidéreo coro, en el cual recibe ósculos de fuego, rayos de luz corrientes de electricidad, arreboles de iris, como para formar con la combinacion de todos estos presentes celestes, á modo de corona boreal; una guirnalda de encantadora poesia. La belleza del arte antiguo consiste en personificar por medio de tipos las transformaciones á que la vida está sujeta en el movimiento universal. La Dafne, que esquivaba el sol y busca el rio, trasformada en adelfa de nuestros torrentes; las hermanas de Faeton el audaz, convertidas en olmos henchidos de esa goma semejante al ámbar con que se adornaban las mujeres del Lacio; la hermosa Leucothea, nacida bajo el cielo de Hesperia, en cuyo rocío se abrevan los caballos que lanzan de sus crines el dia, trocada en el amarillo tallo que brota al través de las tierras sepulcrales; los marinos irrespetuosos hasta alejar de Naxos el dios de la alegría transformados en esos delfines que siguen las estelas de las naves y juegan entre las espumas de las ondas; todas estas metamorfosis me mueven á pensar cuántas bellísimas leyendas no libarán los tiempos por venir en nuestras ideas sobre la circulacion de la vida, las cuales nos muestran cómo las plantas son otros tantos laboratorios alquimicos, destinados á transformar la materia inorgánica, convirtiendo el ázoe de los estiércoles y el amoniaco de las lluvias en las flores donde van á

gando ya la Locomotora al puente sobre el rio Salor.

Los trabajos de la estacion de dicha capital se encuentran paralizados.

Un empleado del Ayuntamiento de Albacete ha solicitado la plaza de verdugo vacante en Sevilla, que no habia quien la quisiera. El citado Ayuntamiento le ha dejado cesante.

Nos han honrado con su visita los apreciables colegas *El Resumen* de Madrid; *El Constitucional* de Alicante y *El Loro* de Barcelona.

Agradecemos la visita y les deseamos todo linaje de prosperidades.

Nuestro colega el *Occidente* de Cáceres ha suspendido su publicacion reapareciendo *La Crónica de Extremadura* indultada por el último real decreto.

Una jóven y bonita muger de uno de los habitantes de Dubno (Francia), sostenia relaciones con un jóven que le agradaba. El marido se enteró de todo y resolvió vengarse. Entró un día en casa de su muger y, hallando allí á su rival, cogió un cuchillo y le cortó las dos orejas. Conservadas en espíritu de vino, fueron enviadas como pieza de conviccion al tribunal del distrito de Jetomir, donde se sigue el sumario.

Aviso á los amigos de las mugeres del prógimo.

No nos cansaremos de encarecer la importancia que tienen las publicaciones ilustradas *La Ilustracion Española y Americana* y *La Moda Elegante* ambas dirigidas por el inteligente Sr. D. Abelardo de Carlos. Los últimos números que hemos recibido son un modelo de buen gusto, actualidad y excelentes condiciones, siendo imposible un mas allá en punto á perfeccion.

Ha sido denunciado nuestro apreciable colega *El Eco del Duero* de Zamora.

Deseamos buena suerte al precitado colega.

Se ha puesto á la venta el *celeberrimo* trabajo literario del novelista francés Zola titulado *L'Assomoir* (La taberna) traducido por el Sr. Toro y Moya. Importante á los *realistas* (literarios).

COMUNICADO.

Sr. Director de EL ECO LUSITANO.

Muy señor mio: sírvase V. hacer público por el ilustrado periódico de su direccion, el inmenso agradecimiento que somos acreedores, á los habitantes de Trujillo, que no contentos con la limosna particular dada á mi desgraciado hermano Juan Pedro, que como V. sabe tiene amputadas ambas piernas por la parte superior y recientemente se ha fracturado un brazo; han llevado á cabo una extraordinaria funcion en el Teatro, desempeñada por varios Sres. de la poblacion para allegar recursos á fin de proporcionarle un aparato ortopedico; correspondiendo de tal modo el resultado, que pueden enorgullecerse de haber enjugado una lágrima de las que están produciendo á mi querido cuanto desdichado hermano, su triste situacion. Dando á V. anticipadas gracias, por la insercion de estas líneas se ofrece suyo afmo. S. S. Q. B. S. M.

Manuel Perez.

VARIEDADES.

DECEPCION.

SONETO.

No me importan del mundo los rencores  
Ni su acerba y tenaz melancolia,  
Pues jamás logrará con la apatía  
Que enmudezcan los cantos seductores.  
Présteme su primor las gallas flores  
Inspiracion ardiente la poesía;  
El cielo esplendoroso su alegría  
Y su mágico don los ruiñeñores.

Cante luego al amor, ó al desvario,  
Entone triste endecha... asáz contento,  
Venza al dolor con mi desdén profundo;

Si la fiera impiedad yo desafío,  
Si al plañir los acordes de mi acento  
Es loco ó no mi afan... ¿qué importa al mundo?

Fidel Dominguez Paez.

PENSAMIENTO.

Nace el hombre, y sin sentir  
Apenas de la niñez  
Se pasa á la edad adulta;  
Cuando llega la vejez  
Entonces con triste afan  
Se pregunta, ¿qué se hizo!  
Viviendo entre el ocio y vicio,  
Pasaron estas edades  
Que en ellas por naturales  
Tienen el loco albedrío;  
Y tan solo cuando el frío  
De los años va llegando,  
Aquellos dias perdidos  
De ménos se van echando.

R. C.

Se nos ruega la insercion de la siguiente poesía

A LA BELLA SENORITA F. R.

Tú mi único pensamiento formaste  
Y diste la vida á mi prima ilusion:  
Mas si á otro, es verdad que le amaste  
¿Por qué, di, exacerbabas mi único amor?  
Tamaños delirios, ¿por qué prolongaste  
Si eran principios de loca pasion?  
¿Si eran cual nubes que ocultan tras ellas  
Horribles borrascas, tu fiel corazon?

F. S. de L.

CHARADA.

Es la primera vocal,  
Rico fruto doble dos,  
Y el todo de la charada.  
Es propiedad de la voz.

Solucion á la charada anterior, COROLA.

PLASENCIA, IMPRENTA DE RAMOS Y LEON.

pintar las mariposas sus alas y á beber su miel las abejas, así como nuestros cuerpos recipientes, los cuales por la absorcion, por la respiracion, por la nutricion, por la asimilacion, convierten el fósforo de los fuegos fatuos en masa cerebral, y el hierro de las minas en rojos glóbulos sanguíneos, y la cal de los caminos en calcáreos huesos, y la aurora venida de improviso á enrojecer nuestras noches, en corrientes magnéticas, cuya virtud mueve los humanos nervios como el plectro la cítara, y nos trae el presente de la vida celeste para penetrarnos de nuestra relacion estrechísima con todo el universo.

No puede dudarse; á medida que la idea de la naturaleza crece en la inteligencia, el sentimiento de la naturaleza crece á su vez en el corazon; y á medida que el sentimiento de la naturaleza crece en el corazon, la poesía de la naturaleza crece en las imaginaciones. El mundo asiático hacia del animal como el dios de sus altares, como el símbolo de sus artes, como el protagonista de sus poemas; y era explicable tal achaque, dada la pesadumbre de aquella materia, en cuyos senos se absorbía y disipaba la infinidad del alma humana. Para que el hombre rompiera su consuetudinalidad con el mundo, necesitóse una distincion radicalísima entre el Eterno y su obra; aquella distincion, realizada en los desiertos, al pié del Sinaí, sobre la terrosa Palestina. Mas, luego, así como el mundo oriental desvaneciera el hombre en la naturaleza, el mundo greco-romano personificó la naturaleza en el hombre. Cada Dios encarnó una fase de la vida universal, individualizándola. Contra tamaña apoteosis del hombre, por virtud de esas sucesiones de accion y de reaccion que reinan en la historia, sobreviene el misticismo de la Edad media, desvaneciendo nuevamente las criaturas, no en la naturaleza, en la Iglesia. Y por nueva reaccion, el Renacimiento diviniza la forma humana, si no en los cielos de la teogonia, en los cielos del arte. Y la naturaleza vuelve á desaparecer, absorbida por el hombre, como en los tiempos helénicos. Ninguna de las formas bellas que para expresar la idea existen, señala, como la estátua aislada, esa victoria de nues-

tra persona libre sobre el mundo que la rodea. Así, las figuras de Miguel Angel se destacan, aun las no entalladas y esculpidas, las pintadas mismas, en espacios vacios. Así el universo de Ariosto no es natural, sino mágico; diríase que obra de embrujamientos y hechizos. Así, en las ruinas de Roma y en el campo romano, donde las ideas pelearon como ángeles apocalípticos, y por tanto, surgió siempre lo sublime, como el vapor natural á las frias cenizas, el socarron de Rabelais solamente echó de ver que se cogian frescas y sabrosas lechugas. Montaigne, de la prosapia de los claros ingenios, aconseja la soledad para esparcimiento del ánimo, no en bosque ó selva, como haria René, sino en vulgar trastijenda, y á lo sumo, en ágil partida de caza. Entonces podia pasar un viajero ilustre junto á la catarata del Rhin, objeto hoy de tantas peregrinaciones, sin notar otra cosa que el fragor de sus despedidos caudales. Entonces el bosque de Armida componíase de árboles, que ostentaban por troncos humanos troncos; afeites bien impropios, que quitan su naturaleza á la misma naturaleza, convirtiéndola en artificiosa y contrahecha. Entonces menudeaban pastoriles novelas, regocijo de nuestros progenitores y enojo de sus nietos, más pagados de la verdad natural que de sobrepuestas engañifas.

Digámoslo muy claro y muy alto en honor nuestro. El genio ibero despertó el sentimiento de la naturaleza oscurecido por encontradas nubes. Las naves lusitanas hallaron el ya olvidado extremo Oriente, las naves españolas el desconocido extremo Occidente, y con la aparicion del Asia, despertada en su sepulcro, y la aparicion de América, sorprendida en su perfumada cuna, volvió vióse la tierra verdadera más hermosa que si fuese fingida por la mas exaltada fantasia. En mares no surcados y ricos de madreperlas, en costas no exploradas y cubiertas de bosques olorosos y henchidos de oro y plata; á la vista de cordilleras donde los volcanes se mezclan con los ventisqueros y las lavas con los aludes; sobre la corriente de rios descendidos de ignotos manantiales y esmaltados de extraña vejetacion acuática, cuyas ramas y raíces,